

Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo. Ciclo B Meta y culmen de mi vida



Conducéme, Señor,
por los caminos de tu Reino,
que pasan siempre
por lo sencillo y lo pequeño,
por el trabajo callado,
por lo real y lo concreto,
por la sensibilidad despierta,
por el sacrificio y el esfuerzo,
por la humildad y el servicio,
por la justicia y el derecho.
Quiero acogerte, Señor,
para que ocupes mi centro,
para que reines en mi vida,
para que tú seas mi cimiento,
para que mantengas mis principios,
para que venzas mis miedos,
para que me hagas
buscar la verdad,
para que diseñes mis proyectos,
para que llenes mi vida
de sentido y de sueños.
Enséñame a discernir
qué es lo bueno y lo correcto,
qué es lo que más se ajusta
a tus visiones y tus criterios,
que es lo que me exige
ser fiel en tu seguimiento,
qué quieres de mí
en cada caso y en cada momento.
Sé Tú, Señor,
mi esperanza y mi consuelo;
el motor que me empuja,
que me da vigor y aliento.

¿Qué corona es esa que te adorna,
que por joyas tiene espinas?
¿Qué trono de árbol
te tiene clavado?
¿Qué corte te acompaña, poblada
de plañideras y fracasados?
¿Dónde está tu poder?
¿Por qué no hay manto real
que envuelva tu desnudez?
¿Dónde está tu pueblo?
Me corona
el dolor de los inocentes.
Me retiene un amor invencible.
Me acompañan los desheredados,
los frágiles, los de corazón justo,
todo aquel que se sabe fuerte
en la debilidad.
Mi poder no compra ni pisa,
no mata ni obliga, tan solo ama.
Me viste la dignidad de la justicia
y cubre mi desnudez
la misericordia.
Míos son quienes dan sin medida,
quienes miran en torno
con ojos limpios,
los que tienen coraje para luchar
y paciencia para esperar.
Y, si me entiendes,
vendrás conmigo.

[José M. Rodríguez Olaizola, SJ]

- **LOS NOMBRES DE CRISTO.** La lectura del Apocalipsis de hoy resalta 3 nombres con los que denomina a Jesús y que expresan mucho de su identidad: **TESTIGO FIEL** (quien muestra de manera fidedigna a Dios hasta las última consecuencias), quien nos **AMA** y **SALVA** (misión que viene a realizar con nosotros), **ALFA Y OMEGA** (principio y fin de toda la realidad, quien da sentido, horizonte y plenitud a la existencia: todo tiempo está en sus manos). Un buen resumen de lo que hemos ido meditando y asimilando a lo largo del evangelio en todo el año litúrgico que termina. ¿Con qué nombres definiría yo a Cristo? ¿Este año litúrgico me ha ayudado a profundizar la fe y mi relación con Él?
- **REINO CON UN "PERO".** Ante Pilato, Jesús se proclama rey, aunque con un "pero". No es el modelo de reino que se concibe habitualmente o muestran los reinos de la tierra. Su reino "no es como los de este mundo". Es decir, no está basado en el poder, sino en el servicio; no está asentado en la imposición sino en la propuesta; no se guía por la violencia, sino por la pacificación; no genera injusticia, sino que busca la igualdad; no hay sometimiento, sino libertad; no se prevalece la falsedad, sino la verdad... Si repasamos su vida, nos encontramos con 5 lugares donde descubrimos "estampas regias" que nos dan una buena clave de interpretación: Belén (su cuna es un pesebre), Nazaret (su palacio un carpintería), Jerusalén (su cabalgadura, un burro), Cenáculo (su misión, el servicio), Calvario (su trono, una cruz) ¿Qué me dice esta manera de "reinar" para mi vida y mi forma de vivir la fe?
- **"MI REY".** En el lenguaje popular y familiar llamarle a alguien así es mostrar todo el cariño e importancia que tiene para mí. Es como decirle: eres lo más importante, quien ocupa mi centro, quien me ayuda a realizar mis más profundas aspiraciones, quien da sentido a mi vida, quien me hace feliz, quien colma mis mejores deseos... Es toda una "confesión de fe", una muestra de adhesión y vinculación profunda. Decir que Jesús es mi Rey es como decirle: "tienes derecho sobre mí, sobre mis decisiones y mis compromisos, sobre mi tiempo y mi corazón..."

TÚ ERES MI DIOS – TSNC

<https://youtu.be/YEAsFCqJW9I?si=QG7N8VtGn9KV6CDT>

Te miramos a Ti, a quien
traspasaron y te pedimos:

- Traspasa nuestro orgullo
y vanidad con la fuerza
de tu sencillez y humildad.
- Traspasa nuestro intento
de imponernos y conquistar
con la luz de tu servicio y tu
disponibilidad.
- Traspasa nuestros deseos de poseer y acumular
con el don de la entrega y la generosidad.



Confundiendo en tu ayuda y contando con tu
compañía, te dirigimos nuestra oración:

- Que en la Iglesia reine el compromiso de ser fieles al mensaje del Evangelio.
- Que en los gobernantes reine el deseo de guiar son justicia y equidad a los pueblos.
- Que en las familias reine el empeño de cultivar el diálogo, la comunicación y los fecundos encuentros.
- Que en la sociedad reine la búsqueda de caminos para solucionar los problemas de los más pobres y pequeños.
- Que en los medios de comunicación reine el esfuerzo por transmitir con objetividad la verdad de lo que está ocurriendo.
- Que en nuestro mundo reine la sensibilidad hacia los que pasan hambre, sufren la injusticia o tienen conculcados sus derechos
- Que en los jóvenes reine la ilusión por construir un mundo más solidario y fraterno.

Lectura de la profecía de Daniel (7,13-14):

Mientras miraba,
en la visión nocturna
vi venir
en las nubes del cielo
como un hijo
de hombre,
que se acercó
al anciano
y se presentó ante él.
Le dieron
poder real y dominio;
todos los pueblos,
naciones y lenguas
lo respetarán.
Su dominio es eterno
y no pasa,
su reino no tendrá fin.

Salmo 92,1ab.1c-2.5

*R/. El Señor reina,
vestido de majestad*

El Señor reina,
vestido de majestad,
el Señor, vestido
y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe
y no vacila.
Tu trono está firme
desde siempre,
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos
son fieles y seguros;
la santidad
es el adorno de tu casa,
Señor, por días
sin término. R/.

Lectura del libro del Apocalipsis (1,5-8):

Jesucristo es el testigo fiel,
el primogénito
de entre los muertos,
el príncipe de los reyes
de la tierra.

Aquel que nos ama,
nos ha librado
de nuestros pecados
por su sangre,
nos ha convertido
en un reino
y hecho sacerdotes de Dios,
su Padre.

A él la gloria y el poder
por los siglos de los siglos.

Amén. Mirad:

Él viene en las nubes.

Todo ojo lo verá; también
los que lo atravesaron.

Todos los pueblos
de la tierra

se lamentarán por su causa.

Sí. Amén. Dice el Señor Dios:

«Yo soy el Alfa y la Omega,
el que es, el que era
y el que viene,
el Todopoderoso.»

Lectura del santo evangelio según san Juan (18,33b-37):

En aquel tiempo,
dijo Pilato a Jesús:

«¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó:

«¿Dices eso por tu cuenta
o te lo han dicho otros de mí?»

Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío?»

Tu gente y los sumos sacerdotes
te han entregado a mí;

¿qué has hecho?»

Jesús le contestó:

«Mi reino no es de este mundo.
Si mi reino fuera de este mundo,
mi guardia habría luchado
para que no cayera
en manos de los judíos.

Pero mi reino no es de aquí.»

Pilato le dijo:

«Conque, ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó:

«Tú lo dices: soy rey.

Yo para esto he nacido
y para esto he venido al mundo;
para ser testigo de la verdad.
Todo el que es de la verdad
escucha mi voz.»